



Recurso pedagógico

Observación psicomotora en el medio acuático



Ana Rita Matias

Profesora Auxiliar en la Universidad de Évora
CHRC-UE - Comprehensive Health Research Center

Observación psicomotora en el medio acuático

Ana Rita Matias

"Me muevo, luego yo soy".
H. Murakami

Introducción

Observar es mucho más que mirar de cerca. La observación presupone la recogida de información para el cumplimiento de un objetivo, ya sea evaluativo o de control de calidad de las sesiones. En el caso de la intervención psicomotriz, la observación se utiliza para conocer las competencias de un individuo (Sage & Chéron, 2018), siendo una de las principales dimensiones del psicomotricista (Rodríguez & Llinares, 2008).

El psicocomotricista debe tratar de dar sentido al movimiento a través de diferentes métodos, incluida la observación (Boscaini, 2004). Observar cómo el niño utiliza su cuerpo, lo guía en el espacio en el que se mueve, cómo se relaciona con otras personas y objetos, es fundamental para entender su expresividad motora. De esta manera, será más fácil determinar su perfil psicomotor (Sanches & Martínez, 2000). La capacidad de empatizar con énfasis implica poder escuchar al niño a nivel tónico y emocional, comprender, desde su expresividad psicomotora (Llauradó, 2008), en busca de significados e intenciones en la acción, no solo del niño, sino también en la del propio psicocomotricista (Olalla, 2000).

En el medio acuático la observación se vuelve más desafiante. A menudo, las sesiones tienen lugar simultáneamente con otros (compartiendo espacio acuático), con más personas y más ruido, lo que conduce a una mayor dispersión no solo del individuo, sino también del propio observador. El medio en sí mismo aumenta la dificultad, por los cambios corporales antagónicos que conlleva: estabilidad vs inestabilidad, contención vs exteriorización, confort vs incomodidad.

Con esta característica se pretende ayudar al lector a aclarar el proceso de observación en los diferentes pasos y parámetros.



El observador

Observación implica, por parte de quienes lo llevan a cabo, una actitud de receptividad y sensibilidad. Un observador eficaz debe reconocer que sus observaciones representan sólo una versión de lo que sucedió en el momento observado (Olalla, 2000).

¿Y qué puede influir en un observador? Factores internos como la historia de la vida del observador, su condición física y emocional, su

experiencia técnica, su experiencia y experiencias acuáticas. También por actores externos, como la alteración de las condiciones inicialmente establecidas para la observación (por ejemplo, cambio en el espacio de la piscina que puede implicar una zona de mayor profundidad), desde la decisión a los instrumentos necesarios, la formación sobre el objeto de observación y la propia observación objetivo (Brito, 2005).



¿Qué y cómo observar?

El éxito de la observación depende de una preparación cuidadosa y rigurosa, que se dividirá en tres fases: pre-observación, observación y post-observación (Aranha, 2007).

En la fase previa a la observación, se prepara y planifica el acto de observación, las formas y momentos de la solicitud, junto con la definición de la relevancia y el objeto de la observación, así como el instrumento a utilizar. Esta fase

dependerá en gran medida de la información que tenga antes del inicio de la observación. Por veces, no es posible realizar una sesión de recogida de información (anamnesis) fuera del agua, lo que dificulta la preparación de la observación. Se deben hacer las siguientes preguntas:

1. ¿Qué caracteriza al individuo/grupo (existencia de diagnóstico, nivel de desarrollo, sociocultural, edad, experiencia en el medio acuático y/o frecuencia de sesiones en este medio, etc.)?
2. ¿Cómo se contextualiza la intervención psicomotora y qué estrategias de intervención se observarán?
3. ¿Cuáles son los objetivos terapéuticos (en su caso) definidos para la intervención psicomotriz fuera del agua y que se puede transponer a este medio?
4. ¿Cómo involucrará a los individuos en la sesión de intervención psicomotriz?
 - 4.1. Participan en la planificación de actividades?
 - 4.2. ¿Qué metodologías, técnicas o mediadores se espera utilizar en la intervención psicomotora?
 - 4.3. En el caso de un grupo, ¿qué formas de organización del trabajo se espera que se utilicen (individual, compañeros, grupo)?
 - 4.4. ¿Se proporcionarán materiales terapéuticos?
 - 4.5. ¿Se planifican actividades individualizadas/diferenciadas para promover el aprendizaje de los individuos?
5. ¿Hay alguna pregunta sin respuesta con respecto a lo que se observará?

En la fase de observación de la sesión, se pueden utilizar tres estrategias, según Llauradó (2008): la autoobservación (a través de la transcripción de la sesión, después de terminar o grabar la misma), el uso de dos coterapeutas durante la sesión, y finalmente, la supervisión de un profesional, son una buena ayuda metodológica para dar a conocer la observación.

En cuanto a los parámetros a observar, las siguientes categorías son sugeridas por Llauradó (2008) y Sánchez & Martínez (2000):

Actitud corporal del psicomotricista y del niño (tipos de movimientos, posturas más frecuentes, calidad del tono, gestualidad...). Aquí será fundamental distinguir lo que puede ser una actitud de dependencia

física (como estar en el regazo) del niño hacia el adulto, debido a limitaciones físicas (por ejemplo, no llegar al suelo con los pies por ser pequeño) o emocionales (por ejemplo, tener miedo).

Actitudes psicomotoras, a nivel de capacidad de escucha (escuchar a los demás y auto-y empatía, saber esperar...), disponibilidad (mediadores utilizados, ajuste tónico...) y contención (física y emocional, el uso de la palabra...).

Uso del espacio y cómo varía la actitud del cuerpo en función de la profundidad en la que se encuentre el individuo. Será importante destacar si el uso del espacio está limitado por el uso de otros tipos de sesiones acuáticas.

Uso del tiempo durante toda la sesión. ¿Cuánto tiempo se dedica a la instrucción? ¿cuánto tiempo dedica el niño a la exploración libre?

Relación con los objetos utilizados, dependiendo de sus características (por ejemplo, fregadero, flotador), aclarando el tipo de juego que realiza.

Relación con parejas y adultos.

Comunicación. Hay que observar si los niños se comunican espontáneamente o si hay que animarlos a hacerlo. También debe comprobarse si hay dificultades para entender las instrucciones, debido a razones extrínsecas, como instrucciones largas, o la existencia de ruido.

En cuanto a la fase post-observación, se asume un análisis más sistematizado de varias dimensiones y parámetros considerados significativos, como el tiempo utilizado, cómo se puede haber influido en los eventos, cuál es la actitud psicomotricista hacia el niño, entre otros. Finalmente, se elabora una reflexión crítica de la dinámica de lo observado, ajustándose a un conjunto de hipótesis explicativas. Del mismo modo, se analizan los errores observados y cometidos. Al final, el objetivo es utilizar toda la información para elaborar un proyecto terapéutico en el medio acuático.

//

En cierto modo, observar no es juzgar, catalogar o modificar el comportamiento observado. Es poner nuestros sentidos al servicio de la percepción, sin dejar que se vea socavada por nuestra historia personal y profesional (Ciccone, 2014).

//

Referencias

- Aranha, A. (2007). *Observação de aulas de Educação Física*. Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro.
- Ballouard, C. (2008). *Psychomotricité : 25 notions clé*. Dunod.
- Boscaini, F. (2004). Especificidade da semiologia psicomotora para um diagnóstico adequado. *A Psicomotricidade*, 3, 50-60.
- Brito, P. (2005). *Observação Directa e Sistemática do Comportamento* (3ª Ed.). Edições FMH.
- Ciccone, A. (2014). L'observation clinique attentive, une méthode pour la pratique et la recherche cliniques. *Revue de Psychothérapie Psychanalytique de Groupe*, 63, 65-78.

- Llauradó, C. (2005). La observación de la intervención del psicomotricista: actitudes y manifestaciones de la transferencia. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 19, 22-52.
- Olalla, L. (2000) La observación psicomotriz: transformar la experiencia compartida en comprensión. Propuestas para un análisis interactivo. *Entre Líneas*, 7, 10-14.
- Rodríguez, J., & Llinares, M. (2008). El rol del psicomotricista. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 62(22), 35-60.
- Sage, I. & Chéron, A. (2018). L'Observation. In J. M. Albaret, P. Scialom & F. Giromini (Eds.), *Manuel d'enseignement de psychomotricité 5* (pp. 51-59). deBoeck.
- Sanchez, P., & Martínez, M. (2000). Guía para la observación de los parámetros psicomotores. *Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado*, 37, 63-85.



Si quieres acceder a más contenidos de divulgación sobre recursos pedagógicos, te invitamos a entrar en la web, a darte de alta en nuestra asociación o a seguirnos en nuestras redes sociales.

asociacionaidea.com

info@asociacionaidea.com



Asociación Iberoamericana de Educación Acuática, Especial e Hidroterapia (AIDEA)

Partida Valverde Bajo, 105. 03138 Elche (Alicante) España

info@asociacionaidea.com

asociacionaidea.com



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons

No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

Texto y diseño © AIDEA 2022

Fotografías por AIDEA

Cómo citar este documento

Matías, A. R. (13 de junio de 2022). Observación psicomotora en el medio acuático. AIDEA. <http://asociacionaidea.com/recursos/recursos-pedagogicos/>